



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

**Julio 2013
Año LV
Número 552**

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LV N° 552 Julio 2013

Índice

Santa Sede	Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos 211
	Inclusión en las Plegarias Eucarísticas a San José, esposo de la Virgen María
C.E.A.	Beatificación Cura Brochero: Mensaje al Pueblo de Dios y conferencia de prensa 215
Arzobispado	Te Deum - 25 de Mayo de 2013 - Homilia 218
	Corpus Christi 2013 222
	El Pan para la Misión
	Ordenación Episcopal de Víctor Manuel Fernández 226
	Homilia
	Movimiento de Curia 231
	Nombramientos
	Erecciones
	Permisos
	Fallecimiento
	Revdo. Mons. Adelio Eugenio Guasta 232
Vicarías	Vicaría Belgrano 234
	Encuentro de Agentes Pastorales
	Palabras de Mons. Mario Poli, Arzobispo de Buenos Aires
	Ministros Extraordinarios de la Comunión
	Nuevos Ministros
	Ministros ya instituidos
	Vicaría Devoto 238
	Encuentro con Mons. Mario Aurelio Poli
	Ministros Extraordinarios de la Comunión
	Vicaría Episcopal para Niños 239
	Peregrinación Mariana Infantil 2013
	"Con el Papa Francisco hacemos la Iglesia"
	Pastoral de Monajillos

Áreas Pastorales	Delegación de Pastoral para Consagrados	246
	Calendario mes de Julio	
Varios	Comisión Pastoral Scout Católica	247
	El Sagrado Palio Arzobispal	249



congregatio de cultu divino
et disciplina sacramentorum

Prot. N. 215/11/L

Dal Vaticano, 1° giugno 2013

E.za / Ecc.za Reverendissima,

con la presente sono lieto di comunicarLe che con decreto del 1° maggio scorso è stato disposto che anche nelle Preghiere eucaristiche II, III e IV del Messale Romano, dopo la Beata Vergine Maria, si faccia menzione del nome di San Giuseppe, suo Sposo.

In allegato sono trasmessi i documenti corrispondenti.

Colgo l'occasione per porgerLe cordiali saluti, professandomi con sensi di distinto ossequio

dell'E.za Vostra Reverendissima
devotissimo nel Signore

(Antonio Cañizares Llovera)
Prefetto

Alle loro E.ze Rev.me
i Presidenti delle Conferenze dei Vescovi
Loro Sedi

Prot. N. 215/11/L

Decreto

En el paterno cuidado de Jesús, que San José de Nazaret desempeñó, colocado como cabeza de la Familia del Señor, respondió generosamente a la gracia, cumpliendo la misión recibida en la economía de la salvación y, uniéndose plenamente a los comienzos de los misterios de la salvación humana, se ha convertido en modelo ejemplar de la entrega humilde llevada a la perfección en la vida cristiana, y testimonio de las virtudes corrientes, sencillas y humanas, necesarias para que los hombres sean honestos y verdaderos seguidores de Cristo. Este hombre Justo, que ha cuidado amorosamente de la Madre de Dios y se ha dedicado con alegría a la educación de Jesucristo, se ha convertido en el custodio del tesoro más precioso de Dios Padre, y ha sido constantemente venerado por el pueblo de Dios, a lo largo de los siglos, como protector del cuerpo místico, que es la Iglesia.

En la Iglesia católica, los fieles han manifestado siempre una devoción ininterrumpida hacia San José y han honrado de manera constante y solemne la memoria del castísimo Esposo de la Madre de Dios, Patrono celestial de toda la Iglesia, hasta tal punto que el ya Beato Juan XXIII, durante el Sagrado Concilio Ecuménico Vaticano II, decretó que se añadiera su nombre en el antiquísimo Canon Romano. El Sumo Pontífice Benedicto XVI ha querido acoger y aprobar benévolamente los piadosos deseos que han llegado desde muchos lugares y que ahora, el Sumo Pontífice Francisco ha confirmado, considerando la plenitud de la comunión de los santos que, habiendo peregrinado un tiempo a nuestro lado, en el mundo, nos conducen a Cristo y nos unen a Él.

Por lo tanto, teniendo en cuenta todo esto, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en virtud de las facultades concedidas por el Sumo Pontífice Francisco, gustosamente decreta que el nombre de San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María, se añada de ahora en adelante en las Plegarias Eucarísticas II, III y IV de la tercera edición típica del Misal Romano, colocándose después del nombre de la Bienaventurada Virgen María, como sigue:
- en la Plegaria eucarística II: *«ut cum beáta Dei Genetríce Vírgine María, beáto Ioseph, eius Sponso, cum beátis Apóstolis»;*

- en la Plegaria eucarística III: «*cum beatíssima Vírgine, Dei Genetríce, María, cum beáto Ioseph, eius Sponso, cum beátis Apóstolis*»;
- en la Plegaria eucarística IV: «*cum beáta Vírgine, Dei Genetríce, María, cum beáto Ioseph, eius Sponso, cum Apóstolis*».

Por lo que se refiere a los textos redactados en lengua latina, se deben utilizar las fórmulas que ahora se declaran típicas. La misma Congregación se ocupará de proveer, a continuación, la traducción en las lenguas occidentales de mayor difusión; la redacción en otras lenguas deberá ser preparada, conforme a las normas del derecho, por la correspondiente Conferencia de Obispos y confirmada por la Sede Apostólica, a través de este Dicasterio.

No obstante cualquier cosa en contrario.

Dado en la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el día 1 de mayo del 2013, memoria de San José Obrero.

(Antonio, Card. Cañizares Llovera)
Prefecto

(✠ Arturo Roche)
Arzobispo Secretario

Prot. N. 215/11/L

Formulae quae ad nomen **Sancti Joseph** spectant
in Preces eucharisticas II, III et IV Missalis Romani inserendae,
linguis anglica, hispanica, italica, lusitana, gallica, germanica et polonica exaratae

Probatum

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 1
mensis Maii 2013.

(+ Arturus Roche)
Archiepiscopus a Secretis

Hispanice

en la Plegaria eucarística II:

«con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y...»;

en la Plegaria eucarística III:

«con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires...»;

en la Plegaria eucarística IV:

«con María, la Virgen Madre de Dios, con su esposo san José, con los apóstoles y los santos...».



Beatificación Cura Brochero: Mensaje al Pueblo de Dios

Mensaje de los obispos al santo pueblo de Dios con ocasión de la Beatificación del Cura Brochero

Queridos hermanos y hermanas:

Estamos viviendo tiempos muy especiales como Iglesia y como argentinos. El próximo 14 de septiembre, y en el marco del Año de la fe, viviremos la alegría de la beatificación del Padre Brochero. Además, tuvimos la gracia de la beatificación de la Hna. María Crescencia Pérez, religiosa argentina, y el gozo de que un hermano nuestro fuera elegido por Dios como Obispo de Roma y Pastor Universal.

José Gabriel del Rosario Brochero, un “Pastor según el corazón de Dios...quien fue... ungido para ungir al pueblo fiel, un verdadero Pastor con olor a oveja¹, al decir del Papa Francisco, nació en Santa Rosa de Río Primero en 1840. Se formó en el Seminario de Córdoba y en 1869 fue destinado como cura párroco a Traslasierra. Desde las Altas Cumbres, divisando el valle, vio que estaba todo por hacer. Pastor dotado de gran espíritu de sacrificio y extraordinaria caridad pastoral y social, sirvió a la gente más pobre del campo, compartió su vida y promovió en ella la elevación humana y religiosa, especialmente a través de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola².

La devoción del cura Brochero a la Virgen María, con el profundo y cálido título de “Mi Purísima”, nos abre a su amor hondo y concreto, muy atento a las necesidades de cada persona. Como la Virgen en las Bodas de Caná³, también Brochero supo decir a Jesús: “no tienen agua”, “no tienen educación”, “no tienen caminos”, “no tienen medios acordes para encontrarse como hermanos y comercializar sus productos...”. Y él hizo lo que Jesús dijo: ayudó a todos sus contemporáneos a escuchar esa misma voz que abre las cataratas del amor de Dios y que se vuelca en el amor concreto al hermano: abrió escuelas, fue pionero en abrir un colegio para niñas, proyectó el ferrocarril, y entre todos hicieron caminos, acequias, diques, telégrafos, y la misma Casa de Ejercicios. Durante su breve período en la ciudad de Córdoba, nombrado capellán de la cárcel, veló con amor de padre por las necesidades físicas y espirituales de sus hermanos privados de libertad.

Él no fue un cristiano triste. Sabía de la alegría que da Jesús y la quería contagiar. Por eso al visitar a la gente en sus casas, les decía: “Aquí vengo a darles música”. La música de saberse amados por Dios. Hoy la alegría del cielo que nos transmite la beatificación del Padre Brochero, le permite multiplicar sus brazos, sus pies, su corazón, a través de cada uno de nosotros, y nos invita a ser discípulos misioneros de Jesucristo: “Si en mi corazón no llevo la caridad, ni a cristiano llevo”, decía él.

Brochero nos anima, como bautizados, a salir a las fronteras, “de tal manera que la unción llegue a todos, también a las «periferias», allí donde nuestro pueblo fiel más lo espera y valora”⁴. A ir hacia los que no conocen el amor de Dios porque no se les ha anunciado o porque la cruda realidad que les toca vivir les habla de que Dios pareciera estar ausente de sus vidas. Nos invita a compartir con ellos que Dios los ama.

Por eso, los obispos argentinos expresamos nuestro gozo y gratitud por el don de la vida sacerdotal del Padre Brochero, modelo e intercesor, que reconocemos como una gracia singular para la Iglesia en nuestra Patria. En una carta a su condiscípulo y amigo obispo Yaniz, estando enfermo y con sus fuerzas físicas desgastadas, le decía: “Es un grandísimo favor el que me ha hecho Dios Nuestro Señor en desocuparme por completo de la vida activa y dejarme la ocupación de buscar mi fin, y de orar por los hombres pasados, por los presentes y por los que han de venir hasta el fin del mundo”⁵. ¡Cómo no acudir a él con confianza!

Esta beatificación es una nueva llamada de Dios para responder a la vocación a la santidad que todos recibimos en el bautismo. El beato Juan Pablo II, al comienzo del nuevo milenio, expresó: “Preguntar quieres recibir el bautismo es lo mismo que preguntar si quieres ser santo”⁶. Y el Papa Benedicto XVI nos recordaba que “Los santos no son representantes del pasado sino que constituyen el presente y el futuro de la Iglesia y de la sociedad. Son como las caras de un prisma, sobre las cuales con matices distintos, se refleja la única luz que es Cristo”⁷.

Queridos hermanos, los tiempos nos urgen, para que siguiendo el ejemplo de los santos, experimentemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar⁸.

Los Obispos de La Argentina
105° Asamblea plenaria de la CEA
Pilar, 20 de abril de 2013.

1 Papa Francisco: *Misa Crismal*, 28 de marzo de 2013.

2 Decreto de Venerable. Abril de 2005.

3 Cf. *San Juan*, 2,1-12.

4 Papa Francisco, *Misa Crismal*...

5 *El Cura Brochero, carta y sermones*, CEA, Buenos Aires 1999, pp. 801-802.

6 *Novo Millennio Ineunte*, 31.

7 Benedicto XVI, *Discurso*, 22 de diciembre de 2009.

8 *Evangelii Nuntiandi*, 80.

Beatificación P. Brochero

Conferencia de prensa

Con la presencia de distintos medios y de instituciones eclesiales, se realizó hoy 4 de junio la conferencia de prensa sobre la Beatificación del P. José Gabriel Brochero.

Mons. Santiago Olivera, Obispo de Cruz del Eje y de la localidad de Villa Cura Brochero (Córdoba), dijo “estar convencido y agradecido a la Providencia porque cuando uno mira desde Dios los acontecimientos, nos llama mucho la atención que sea un papa jesuita y argentino quien inscriba en la lista de los beatos a José Gabriel Brochero”.

Anunció que la Misa se realizará el domingo 14 de septiembre a las 10.00 y la presidirá el Cardenal Ángel Amato, Delegado Papal y Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos.

Iglesia Catedral de Buenos Aires

25 de Mayo de 2013

Te Deum

Eclesiástico 2, 1-6; 8-9; 10-11; 16-18.

"Hijo, si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba. Endereza tu corazón, sé firme, y no te inquietes en el momento de la desgracia. Únete al Señor y no te separes, para que al final de tus días seas enaltecido. Acepta de buen grado todo lo que te suceda, y sé paciente en las vicisitudes de tu humillación. Porque el oro se purifica en el fuego, y los que agradan a Dios, en el crisol de la humillación. Confía en él, y él vendrá en tu ayuda, endereza tus caminos y espera en él. Los que temen al Señor, tengan confianza en él, y no les faltará su recompensa. Los que temen al Señor, esperen sus beneficios, el gozo duradero y la misericordia. Fíjense en las generaciones pasadas y vean: ¿Quién confió en el Señor y quedó confundido? ¿Quién perseveró en su temor y fue abandonado? ¿Quién lo invocó y no fue tenido en cuenta? Porque el Señor es misericordioso y compasivo, perdona los pecados y salva en el momento de la aflicción. Los que temen al Señor tienen el corazón bien dispuesto y se humillan delante de él: «Abandonémonos en las manos del Señor y no en las manos de los hombres, porque así como es su grandeza es también su misericordia»".

Salmo 136

1 ¡Aleluya! ¡Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

2 ¡Den gracias al Dios de los Dioses,
porque es eterno su amor!

San Marcos 9, 30-37

Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará». Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas. Llegaron a Cafarnaúm y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?». Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos». Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: «El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado».

Homilía

Queridos hermanos y compatriotas:

Una vez más nos convoca la fe que profesamos, para dar gracias al Dios que nos da la vida y el aliento (Hch 17,25), el que nos ha llamado a la existencia para vivir, convivir y compartir solidariamente la Patria de todos, la que guarda en la memoria el valioso acervo bicentenario de nuestro pueblo. Porque en aquel Mayo inolvidable, por el arrojo y contundente vocación de libertad de nuestros héroes nacionales, decidieron darnos, no sin sacrificios, renunciamientos y ofrendas de vidas, la posibilidad de un destino e identidad común. El argentino que cree en la fraternidad y no claudica en construir la unidad, siente que esos momentos fundacionales son un valioso y obligado punto de referencia para imaginar y pensar una Nación donde no haya excluidos, como lo soñaron quienes hoy recordamos con gratitud de familia. Digo familia porque la Nación de hoy es como una herencia grandiosa repartida entre hermanos, pero que no da frutos si no mantenemos la integridad del patrimonio heredado.

Es en la escucha de la Palabra de Dios que siempre encontraremos una fuente inagotable de inspiración. La Palabra iluminó nuestra historia y sostuvo la vocación de hombres y mujeres que nos precedieron en el camino recorrido. En sus sueños y proyectos encontramos a menudo una apertura espontánea a la escucha de la Palabra buena y verdadera, que edifica, convoca a la unidad y da fuerzas en la adversidad. Escuchar y poner por obra la Palabra Sagrada nos hace sabios, porque dejamos entrar a Dios y su providencia en nuestro mundo, en nuestros ideales. Si escuchamos la Palabra y la ponemos en práctica, podemos decir que hemos dado gracias a Dios, celebramos bien el *Te Deum*, porque “es la Palabra misma la que nos lleva hacia los hermanos; es la Palabra que ilumina, purifica, convierte.”¹

El primer texto que escuchamos pertenece a unos de los libros de la Sabiduría de Israel y nos dice que “si te decides a servir a Dios, prepara tu alma para la prueba”. Es sabido que al asumir un compromiso de servicio a los demás, los reveses vienen solos, no hay que buscarlos. Ante ellos, hay quienes se hacen fuertes en su propia experiencia, en su modo de resolver según los recursos humanos. Nuestros mayores nos enseñaron otro camino y es depositar nuestra confianza en Dios, que nos invita a aceptar de buen grado todo lo que suceda, y a ser pacientes en la humillación y a confiar. “Confía en él, y él vendrá en tu ayuda, endereza tus caminos y espera en él.” La confianza no es pasividad, sino la sabia actitud del que busca a Dios como

1 Verbum Domini, 93

aliado y amigo fiel, quien siempre nos escucha, sobre todo cuando los problemas nos superan y nos pasan por encima. El que confía en Dios, no deja de hacer lo que sabe y le toca, pero deja abierta la puerta si confía en él –dice la Biblia-, y “él vendrá en su ayuda”: solo le pide que enderece sus caminos y ponga su esperanza en él. Dios Padre –que bendijo nuestra Nación desde su origen–, la sigue amando, porque “es eterno su amor”, reza el Salmo.

Al elevar con nuestras voces el *Te Deum*, rezamos por una comunión que va más allá de simples convenciones de ocasión; debemos apostar por una comunión que no le tenga miedo a la variedad de ideas, porque una convivencia razonable tiene la capacidad de construir la unidad deseada a partir de la saludable diversidad de personas, que lejos de confundirla, más bien la manifiesta. Es cierto que la democracia en la Argentina ha transitado una dolorosa experiencia de enfrentamientos, pero no faltaron también tiempos en que hubo acuerdos fundamentales, como lo fueron la Constitución Nacional y las provinciales, y otros tantos momentos felices y beneficiosos para nuestro pueblo. Si queremos, sabemos cómo encontrarnos; en nuestra historia hay virtuosos ejemplos de convivencia, tolerancia y diálogo fecundo: gracias a ellos se superaron desencuentros. Después de 200 años no perdemos la esperanza de hacer juntos el camino.

La proclamación del Evangelio de Jesús nos recuerda un principio vital para la construcción de la ciudadanía: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos». Lo dice en el contexto en el que sus discípulos buscaban una grandeza según categorías humanas, movidos por la ambición de privilegios, autoridad y poder. Pero el que vino a *servir y no a ser servido*, les propone un camino real y verdadero, el que nos lleva a considerar a los otros como superiores a nosotros mismos. A la luz de esta enseñanza, en todos los órdenes de la vida, la grandeza de una persona se mide por su espíritu de servicio, que es fuente renovable de felicidad y alegría. La manifiesta preferencia de Jesús por los niños nos invita a pensar que desde su concepción hasta su madurez, la opción será servirlos y cuidarlos con pasión.

Este es un *Te Deum* singular, pues no podemos silenciar el hecho de que dos compatriotas hayan sido elegidos por Dios para alegría de nuestra gente. Me refiero primero a que el Pbro. José Gabriel del Rosario Brochero (1840-1914), o mejor, el Señor Cura Brochero, como lo llamaban sus paisanos cordobeses de traslasierra, será beatificado en septiembre próximo. Así tendremos en el cielo y en los altares a uno de los nuestros muy cercano, quien, desde el Evangelio y con profundo amor

a su gente, supo unir a su misión pastoral el servicio de promoción humana de una amplia zona, muy postergada en su tiempo. Su vida y su obra es una clara lección: nosotros no somos más que servidores. Además, cómo no mencionar la elección del Papa Francisco, el que fuera nuestro querido Cardenal Bergoglio, ahora como pastor supremo de la Iglesia que peregrina entre los hombres. Hagámonos eco de sus palabras al comienzo de su ministerio como Pontífice: “Quisiera pedir, por favor, a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos «custodios» de la creación, del designio de Dios inscrito en la naturaleza, guardianes del otro, del medio ambiente; no dejemos que los signos de destrucción y de muerte acompañen el camino de este mundo nuestro. Pero, para «custodiar», también tenemos que cuidar de nosotros mismos. Recordemos que el odio, la envidia, la soberbia ensucian la vida. Custodiar quiere decir entonces vigilar sobre nuestros sentimientos, nuestro corazón, porque ahí es de donde salen las intenciones buenas y malas: las que construyen y las que destruyen. No debemos tener miedo de la bondad, más aún, ni siquiera de la ternura.”

Los argentinos tenemos sobrados motivos para confirmar nuestra esperanza, la que nos hace mirar el futuro con serenidad, pues las promesas del Señor de permanecer con nosotros hasta el fin, alimentan la alegría del camino y son luz anticipada en la aurora de un nuevo tiempo para la Patria.

✠ Mario Aurelio Poli

Corpus Christi 2013

Gn 14, 18-20:

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salem, que era sacerdote de Dios, el Altísimo, hizo traer pan y vino, y bendijo a Abram, diciendo: «¡Bendito sea Abram de parte de Dios, el Altísimo, creador del cielo y de la tierra! ¡Bendito sea Dios, el Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!». Y Abram le dio el diezmo de todo.

Salmo 109:

Dijo el Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
mientras yo pongo a tus enemigos
como estrado de tus pies».

2 El Señor extenderá el poder de tu cetro:

«¡Domina desde Sión, en medio de tus enemigos!».

3 «Tú eres príncipe desde tu nacimiento,
con esplendor de santidad;

yo mismo te engendré como rocío,
desde el seno de la aurora».

4 El Señor lo ha jurado y no se retractará:

«Tú eres sacerdote para siempre,
a la manera de Melquisedec».

1°Cor 11,23-26:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía». Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Lucas 9,11b-17:

El los recibió, les habló del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser curados. Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: «Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto». El les respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Pero ellos dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos

pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente». Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: «Háganlos sentar en grupos de cincuenta». Y ellos hicieron sentar a todos Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirviera a la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

El Pan para la Misión

Muy queridos amigos en Cristo Jesús:

Acudimos a la cita de un nuevo encuentro con Jesús resucitado. Sí, el Corpus Christi es la fiesta anual de los hermanos que celebran y reviven la presencia de Jesús en el gran signo del Pan de Vida que es su Cuerpo, para comerlo y renovar su gracia en nosotros. Nos mueve el deseo de encontrarnos como Iglesia peregrina, que necesita de la comunión con su Cuerpo y desea volver a gustar de su amistad divina, para pasearlo por la ciudad y anunciarlo con alegría en la misión.

Sí, hoy el Resucitado se va a partir y repartir nuevamente, como el pan del camino que multiplicó Jesús en el Evangelio de San Lucas, pero ahora para infundir en sus amigos el coraje de salir al encuentro de sus hermanos.

Nos recibió primero su Palabra y vemos que la mesa está tendida y bien dispuesta para celebrar la Eucaristía, que para nuestra fe católica es un misterio de intimidad. Cuando los cristianos de la comunidad de Corinto celebraban la fracción del Pan, San Pablo les exhortaba: «Examínese, pues, cada cual, y coma así este pan y beba de este cáliz» (1 Co 11, 28). Diciendo estas cosas nos invita también a nosotros para que cada uno aprecie el don al que somos convidados, para que Él, con su delicada visita encuentre corazones bien dispuestos a recibir semejante gracia y a dejarse transformar en sus misioneros. No obstante, aun cuando lo recibimos personalmente en la intimidad, en nosotros, el sacramento de la Eucaristía despliega su virtud divina y va más allá de nuestros templos, de nuestra comunidad, de nuestro barrio y ciudad, hasta alcanzar insospechables periferias, donde hombres y mujeres lo esperan, y para nuestra sorpresa lo reciben como la alegría de sus días. La misión tiene esas cosas sencillas y misteriosas, comienza cuando los discípulos se alimentan del Pan de Vida, y transformados por Él, se convierten en portadores de la mejor noticia que esperan recibir los hombres: Cristo murió y resucitó verdaderamente, y ahora vive y comparte nuestra vida cotidiana.

Acabamos de escuchar en el Evangelio según san Lucas el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Una multitud lo seguía hasta «un lugar desierto», Jesús los «recibió» y les enseñaba acerca del Reino de Dios, y conmovido por los que sufren enfermedades curó a muchos que lo necesitaban –aclara el texto–. Ahora bien, el espíritu de acogida del Maestro contrasta con la actitud de sus apóstoles, porque la primera reacción fue sacárselos de encima; caía la tarde y la cuestión era despacharlos para que la gente se la rebuscara como pudiera. Habían optado por el camino menos comprometido e insolidario, además, ya habían recibido suficiente. No nos asombremos, porque no está lejos de nuestros sentimientos y acciones, cuando alguien nos pide algo que nos incomoda. Para Jesús no es cuestión de palabritas de consuelo, sobre todo cuando la necesidad está a la vista. Sin sospecharlo siquiera, los discípulos iban a recibir una enseñanza que les cambiaría su forma de pensar, y la respuesta de Jesús no se hizo esperar: «Denles de comer Uds. mismos». Ellos le ofrecieron poca cosa para tantos: «cinco panes y dos pescaditos». Me los imagino encogidos de hombros y diciendo como nosotros: «¡Maestro, es lo que hay!» Así quedaba en evidencia las limitaciones de los recursos con que contaban. Pero el Señor, que con poco que le ofrezcamos hace mucho, no despreció la ofrenda y la convirtió en dones abundantes para todos. Recordemos esta enseñanza evangélica: aunque a veces somos poco generosos en dar o darnos, sin embargo, Él lo toma igual y lo multiplica hasta sorprendernos. Los gestos de sus ojos elevados al cielo y las palabras de bendición que Jesús dijo en aquel atardecer, nos sugieren lo que en momentos vamos a hacer con el pan y el vino de nuestras pobres ofrendas en la Misa, las que Él mismo se va a encargar de transformar en su Cuerpo y su Sangre, para que no tengamos hambre ni sed en el desierto de esta vida. Nuestra ofrenda puede ser pobre, pero necesaria, para que Él la transforme en don de amor para todos.

Miren la delicadeza del Señor, que después del milagro, pone en manos de sus apóstoles la abundancia de dones que antes no tenían, para que sean ellos los que den de comer a la gente. Así pasa en la Misión: primero se nos ofrece en Pan de vida, para que animados con su presencia en nosotros vayamos a anunciarlo y darlo a conocer.

Todavía quiero reparar en un detalle, pues el texto concluye: «Todos comieron hasta saciarse» (cf. Lc 9, 11-17). Hoy el Señor quiere servirnos nuevamente y desea que todos los hombres y mujeres se alimenten de la Eucaristía, porque es para todos. Así como en la celebración del Jueves Santo la liturgia nos ilumina para entender que existe una estrecha relación entre la Cena y el misterio de la muerte de Jesús en la cruz, hoy, en la fiesta del Corpus Christi, con la procesión y la adoración común de la Eucaristía nos recuerda que Cristo se inmoló por la humanidad entera. Su paso

por las casas y las calles de nuestra ciudad de Buenos Aires, será para sus habitantes un ofrecimiento de alegría, de vida inmortal, de paz y de amor. (cfr. Benedicto XVI, Homilía del Corpus, 2007)

Yo sé que a este Corpus le falta algo, porque al menos Uds. pensaban que lo iban a tener a nuestro querido Cardenal Bergoglio presidiendo esta fiesta, como lo hizo tantos años. Pero para que no lo extrañen les comparto unas palabras que él pronunció en el Corpus de la ciudad de Roma que tuvo lugar el jueves pasado para todo el mundo: “Preguntémonos –dice el Papa Francisco– ¿cómo sigo a Jesús? Jesús habla en silencio en el Misterio de la Eucaristía y cada vez nos recuerda que seguirlo quiere decir salir de nosotros mismos y hacer de nuestra vida no una posesión nuestra, sino un don a Él y a los demás.

Y son justamente los discípulos desorientados ante la incapacidad de sus posibilidades, ante la pobreza de lo que pueden ofrecer, los que hacen sentar a la muchedumbre y distribuyen –confiándose en la palabra de Jesús– los panes y los peces que sacian el hambre de la multitud. Y esto nos indica que en la Iglesia, pero también en la sociedad, existe una palabra clave a la que no tenemos que tener miedo: “solidaridad”, o sea, saber poner a disposición de Dios aquello que tenemos, nuestras humildes capacidades, porque sólo en el compartir, en el donarse, nuestra vida será fecunda, dará frutos. Solidaridad: ¡una palabra mal vista por el espíritu mundano! Esta tarde, una vez más, el Señor distribuye para nosotros el Pan que es su Cuerpo, se hace don. Y también nosotros experimentamos la “solidaridad de Dios” con el hombre, una solidaridad que no se acaba jamás, una solidaridad que nunca termina de sorprendernos: Dios se hace cercano a nosotros, en el sacrificio de la Cruz se abaja entrando en la oscuridad de la muerte para darnos su vida, que vence el mal, el egoísmo, la muerte.” (Hom. Corpus, 2013)

Que cada uno renueve con el Cuerpo de Cristo, la alegría de la fe y el entusiasmo para la misión. Recordemos que recibir bien a la gente en nuestras comunidades, atender al que necesita una mano, enseñar las cosas de Dios y ser solidarios ante toda miseria humana, definen el estilo pastoral y misionero que Jesús hoy nos deja en el Pan de Vida. Amén.

✠ Mario Aurelio Poli

Ordenación Episcopal de Víctor Manuel Fernández
sábado, 15 de junio de 2013
Iglesia Catedral de Buenos Aires

Textos para la Misa de Ordenación Episcopal

Isaías: 61,1-3:

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza para nuestro Dios; a consolar a todos los que están de duelo, a cambiar su ceniza por una corona, su ropa de luto por el óleo de la alegría, y su abatimiento por un canto de alabanza.

Salmo 88, 21-22. 25-27

¡Cantaré eternamente las misericordias del Señor!
Encontré a David, mi servidor,
y lo ungué con el óleo sagrado,
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga poderoso.
Mi fidelidad y mi amor lo acompañarán,
su poder crecerá a causa de mi Nombre:
Él me dirá: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora».

2° Timoteo 1, 6-14:

“Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos. Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad. No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado con la fortaleza de Dios. Él nos salvó y nos eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad, y que ahora se ha revelado en la Manifestación de nuestro

Salvador Jesucristo. Porque él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante la Buena Noticia, de la cual he sido constituido heraldo, Apóstol y maestro. Por eso soporto esta prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he puesto mi confianza, y estoy convencido de que él es capaz de conservar hasta aquel Día el bien que me ha encomendado. Toma como norma las saludables lecciones de fe y de amor a Cristo Jesús que has escuchado de mí. Conserva lo que se te ha confiado, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.”

Juan 15,9-17:

“Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.”

Homilía

Con la luz de la Palabra proclamada, este memorable rito de la ordenación nos invita a considerar a qué ministerio será promovido nuestro hermano Víctor Manuel. El mismo Espíritu que se derramó sobre el Siervo de Dios, “para llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos” (Is 61, 1), hoy vuelve a infundirse en el alma de este bautizado para agregarlo al número de los apóstoles. En este momento, nuestra mirada de fe se dirige a Nuestro Señor Jesucristo, enviado por el Padre para redimir a los hombres, quien a su vez envió a los Apóstoles para que, llenos del Espíritu Santo, anunciaran el Evangelio y, reuniendo a todos los hombres en un solo rebaño, los santificaran y apacentaran. Y para asegurar la continuidad de este ministerio hasta que Él venga, los Apóstoles eligieron colaboradores a quienes comunicaron por la imposición de las manos –que confiere la plenitud del Sacramento del Orden–, el don del Espíritu Santo. La virtud del sacramento que celebramos alcanza un maravilloso efecto, porque en la persona del Obispo

consagrado, rodeado de sus presbíteros y diáconos, se hace presente en medio del Pueblo de Dios, el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

El Salmo expresó en términos de unción la gracia que recibirá este hermano nuestro para el servicio episcopal: “lo ungió con óleo sagrado, para que mi mano esté siempre con él... Mi fidelidad y mi amor lo acompañarán” (88, 22). La imagen sugiere que la gracia que hará de él un nuevo apóstol, se derrama sobre su ser más profundo y determina su lugar y ministerio en la Iglesia y en el mundo. A su vez, por la unción Dios reviste su fragilidad tomándolo de su mano creadora, y se compromete a acompañarlo con su fidelidad y su amor, que es el modo como Dios prepara a sus amigos para las pruebas e infunde en sus corazones sentimientos de compasión, cercanía y misericordia ante toda miseria humana. Ungido obispo, sus gestos y palabras manifestarán siempre que Dios es fiel y que su amor es eterno. San Gregorio Magno enseñó que “el pastor debe ser cercano por la compasión con cada uno y destacado sobre todo en la contemplación, para que por sus entrañas de piedad asuma las debilidades de los demás, y, al mismo tiempo, por la misma altura de su contemplación, penetre los bienes invisibles apeteciéndolos. De modo que ni por apetecer los bienes eternos desprecie las debilidades de sus prójimos, ni uniéndose a estas debilidades abandone el deseo de los bienes supremos”.¹

San Pablo viene en nuestra ayuda para comprender algo más sobre el don de Dios que recibirás por la imposición de nuestras manos cuando dice: “El Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad”. Fortaleza necesaria para mostrar el rostro de una Iglesia que, pobre en recursos ante los que despliega el mundo, sin embargo, rica en el mensaje que dignifica, trasciende y salva. El amor está en el centro, como corresponde, porque es el alma de toda la actividad pastoral, que anima, acompaña, enseña, corrige, exhorta y perdona en nombre del que nos envía. La sobriedad de la fe nos permite despojarnos de lo superfluo, quedarnos con lo esencial: Dios ante todo, su Hijo Redentor, su creatura amada, el hombre, su Espíritu de amor y de consuelo que lo invade todo, el Reino que hay que anunciar con palabras y obras, y el deseo paulino, “porque él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1° Tm 2,4). Estas virtudes coronan la caridad pastoral del obispo y convierte su oficio, entre todos los trabajos de este mundo tan complejo, en un *oficio de amor* (San Agustín).

El Evangelio de San Juan nos ha abierto la página dorada de la Escritura, donde encontramos el mandamiento nuevo: “*Ámense los unos a los otros, como Yo los he amado*” (15,12). Cuando la Liturgia de la Palabra presenta los textos que le siguen a la última Cena, los introduce diciendo: “Sabido Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre...” Esto quiere decir que toda su enseñanza la dice con plena conciencia de que es el Amor del Padre que lo atrae, pasando por la Cruz. Luego revela: “Como el Padre me amó, también yo los he amado a Uds.” (9). Nuestra elección surge del sacrificio de esta entrega amorosa. Es en ese contexto que ofrece a

sus amigos entrar en una intimidad con su persona, dirigida a aquellos a los cuales él ha elegido. En su meditación sobre el sacerdocio, el Maestro San Juan de Ávila repara en el versículo que dice: “A ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. Y así como al sacerdote se le ha de preguntar la Ley del Señor, porque es mensajero suyo, así también se le ha de preguntar qué es la voluntad de Dios que se haga en esto o en aquello, como a persona que tiene con el Señor particular amistad y particular trato, y que se cree que no dejará el Señor de decirle cosa que desee saber para el bien de sus prójimos.”²

Querido hermano, hoy por la Ordenación la Iglesia te suma a la sucesión apostólica y con ella recibes la herencia, el ADN, la genética de la apostolicidad, porque si el sacerdocio es misionero, el episcopado es ejercicio continuo de mediación. Pensar y soñar en la misión permanente, promoverla y organizarla, alentar a los discípulos misioneros ante los desafíos y consolarlos en los fracasos del anuncio, será una expresión de tu pasión por la evangelización. Elegido por el Padre para apacentar a su familia, acuérdate siempre del Buen Pastor que conoce a sus ovejas y es conocido por ellas, y que no dudó en dar la vida por el rebaño. Ama a todos los que Dios te encomienda, en primer lugar a los presbíteros y diáconos, tus colaboradores en el ministerio de Cristo; también a los pobres y a los débiles. Hoy el espacio humano de la Universidad Católica es tu rebaño, a los jóvenes estudiantes y profesores exhórtalos a que trabajen contigo en la obra apostólica y escúchalos gustosamente. Preocúpate incansablemente de aquellos que aún no pertenecen al único rebaño de Cristo, porque ellos te han sido encomendados por el Señor. Por todos ellos, al decir del Doctor de Ávila, que tu oración “interceda ante el divino acatamiento de Dios con afecto de padre y madre para con sus hijos”.³

La Iglesia te llama a ejercer este ministerio apostólico cuando, en este momento de la historia, ha decidido volver sobre el camino de la visitación de María, Estrella de la evangelización, gesto y modelo ejemplar de la obra misionera de todos los tiempos. Ella, que hace más fácil el Evangelio, te inspire una siembra abundante y fecunda.

Con los gestos, signos y palabras de esta Liturgia de consagración asoman realidades espirituales, que nos marcan hasta lo más profundo y para la vida entera. Has sido llamado por Dios, por Cristo, por su Iglesia. Es una elección divina dirigida a tu persona Víctor, para la Iglesia, para el mundo. Es una excepcional vocación de amor por el Reino de los cielos. Entre tantos regalos recibes en tu corazón la caridad pastoral de Cristo. Te invito a que nos dejemos cautivar por la contemplación del misterio de nuestra ordenación, como si nunca fuésemos conscientes del don recibido de la misma mano del Señor Jesús. Lo que nos resta de vida no bastará para agotar la meditación de la inagotable riqueza de las maravillas realizadas por la bondad de Dios. Con el Salmo solo cabe agradecer diciendo: “¡Cantaré eternamente tu misericordia Señor!”

Nosotros los Obispos presentes, por la imposición de las manos, te agregamos a nuestro Orden episcopal y llegas al ministerio en momentos en que el Episcopado valora y cuida un don recibido como heredad de los pastores que nos precedieron en este servicio a la Iglesia que peregrina en la Argentina: la colegialidad. Una palabra tan rica en la tradición de la Iglesia como así también tan frágil por nuestra condición humana. Ella nos ha permitido reconocer las legítimas diversidades, superar las diferencias en lo esencial y buscar siempre la comunión en Cristo, causa y término de todo bien. Te invitamos a sumarte a este cenáculo fraterno de pastores, que no guarda otra intención más que la de serle fiel al Evangelio de Jesús y servir con caridad pastoral a los hombres que nos ha encomendado. No te olvides que has sido agregado al Orden episcopal en la Iglesia Católica, reunida por el vínculo del amor, de tal modo que no dejes de tener preocupación por todas las iglesias y no tardes en socorrer con generosidad a las más necesitadas.

Vas a precisar la ayuda de la Comunión de los Santos en tu servicio pastoral, y entonces te ponemos bajo la mirada de los audaces santos patronos de la misión: San Francisco Javier, Teresita de Lisieux, Toribio Alfonso de Mogrovejo, Rosa de Lima, Martín de Tours –custodio de nuestra ciudad–, y en especial de tu comprovinciano, el Señor Cura Brochero, a poco de su tan esperada beatificación. Amén. ⁴

✠ Mario Aurelio Poli

1 *Liber Regula Pastoralis, Parte II, V.*

2 *Tratado sobre el Sacerdocio, Libro II, 9.*

3 *Ídem, Libro V, 36.*

4 He tomado libremente algunos textos de la Alocución del Obispo, contenida en el Ordo Consecrationis.

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Vicario Parroquial a Cargo

San Antonio de Padua C: desde el 27/6/ al 6 de/7 de 2013: Pbro. César Martín Dalotto
(18.6.13)

Vicario Parroquial

Santísimo Sacramento: R.P. Renivaldo Bruno da Cruz s.s.s.
(7.5.13)

Tránsito de San José: R.P. Nelson Mauricio Jerez Silva SdC
(4.6.13)

Santa María de Betania: R.P. José Eduardo Sánchez Álvarez L.C.
(4.6.13)

Rector

Del Centro Misionero “Cristo Resucitado” sito en la manzana 3 del Barrio INTA (Villa 19) Av. Dellepiane y Av. Gral. Paz: Pbro. Facundo Berretta Lauría
(29.5.13)

Representante Legal

Del Centro Comunitario San Cayetano (A-1266), sito en la manzana 3 del Barrio INTA (Villa 19) Av. Dellepiane y Av. Gral Paz: Pbro. Facundo Berretta Lauría
(10.6.13)

Encargado

De la Comunidad Católica de habla alemana, Iglesia San Bonifacio, sita en la calle Cuba 2981: Revdo. Diácono Ulrich Föhr
(5.6.13)

Secretaria Parroquial

Tránsito de San José: Sra. Maria Alejandra Seoane
(24.5.13)

ERECCIONES

Oratorio

De la Residencia Universitaria de la Congregación de Hermanas de la Caridad del Buen Pastor de Angers, sita en la calle Aranguren 675, de esta Ciudad y Arquidiócesis.
(2.6.13)

PERMISOS

Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Mauricio Miguel Tavella a la Diócesis de Azul, en el Monasterio Trapense “Nuestra Señora de los Ángeles”, por el término de un año
(17.6.13)

“Felices los que mueren en el Señor, ellos pueden descansar de sus fatigas, porque sus obras los acompañan” (Apoc. 14).

† Revdo. Mons. ADELIO EUGENIO GUASTA

Falleció en Buenos Aires, en el Hogar Sacerdotal “Mons. Mariano Antonio Espinosa” de esta Arquidiócesis el 11/6/2013.

Había nacido en Buenos Aires el 14/8/1927. Cursó sus estudios de Bachillerato en el Colegio Marianista y San Juan Bautista de la Salle. Estudió durante cuatro años en la antigua Facultad de Filosofía y Letras y desde joven desarrolló sus primeros contactos literarios con las revistas: Criterio, Sur - de la que fue por años el principal propulsor de la misma- y Señales; los periódicos La Nación, La Prensa y La Gaceta de Tucumán. Entre los años 1960-1961 estudió literatura italiana en la Universidad de Roma. Fue designado en la Comisión Nacional Argentina para la UNESCO (1963-68). Fue miembro del Instituto Secular de la Compañía de San Pablo (1952-1958). Siguiendo el llamado a la vida sacerdotal ingresó, a la edad de 45 años, al Colegio Mexicano (Roma) donde cursó Teología, habiendo obtenido el bachillerato en la Pontificia Universidad Gregoriana y en el Pontificio Instituto Bíblico.

Recibió la ordenación sacerdotal en Roma, de manos de S.E.R. Mons. Torrilla Cascante el 16/3/1975.

Al regreso a esta Arquidiócesis fue nombrado sucesivamente como: Vicario Cooperador de San Pablo (1977-78); Superior de Comunidad del Seminario Mayor Metropolitano (1978-90); Vicerrector del Seminario Mayor (1983-90); Asesor de “Mediator Dei” (1982); en la Pastoral Universitaria fue Asesor de grupos de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA.; Director Arquidiocesano de Ecumenismo (1990-91); Capellán de las Hnas. Adoratrices (Paraguay 1419) (1991-93); Integrante de la Comisión Supervisora del Cuidado y Mantenimiento de los Bienes Artísticos y Religiosos (1994-1999); Director Arquidiocesano para la Cultura (1990-99) Párroco de Nuestra Señora de la Merced (1993-2011); Delegado Episcopal de Cultura de la Arquidiócesis (1.4.1999) Consultor del Pontificio Consejo para la Cultura (5.1.1993), Presidente de la Comisión Arquidiocesana de Restauración del Monasterio de las Catalinas (10.10.90); Responsable de la Comisión Arquidiocesana de Cultura (1.4.99); Coordinador del Departamento de Supervisión del Cuidado y Mantenimiento de los Bienes Artísticos Culturales e Históricos (1.4.99); Capellán de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro (2003); Perito Consultor de la Comisión Episcopal de Fe y Cultura de la CEA (2002-05)

En el año 2011, recibió el premio Gratia Artis, que otorga la Academia Nacional de Bellas Artes.

Con la generosa colaboración de particulares y empresas privadas, refaccionó el Templo y la Casa Parroquial de la Parroquia Nuestra Señora de la Merced y digitalizó el archivo Parroquial, objeto de consulta dada su antigüedad (1830)

La Santa Sede lo distinguió con el título de Prelado de Honor de Su Santidad (14.4.1992)

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de La Recoleta.

CONDOLENCIAS

El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con fecha 13/6/2013, a través del Lic. Fulvio Pompeo, Subsecretario de Relaciones Internacionales e Institucionales, ha expresado a Mons. Mario Aurelio Poli, Arzobispo de Buenos Aires, sentidas condolencias por el lamentado fallecimiento de Monseñor Adelio Eugenio Guasta.

Vicaría Belgrano

"El viernes 31 de Mayo, se realizó el "Encuentro Pastoral Vicarial" en el Colegio Manuel Belgrano , donde cerca de novecientos Agentes Pastorales recibieron al Mons. Mario Aurelio Poli.

El encuentro tuvo como objetivo renovar, en el Año de la Fe, el compromiso misionero en toda acción pastoral y consensuar criterios y acciones en orden a la misión arquidiocesana 2014.

En este contexto el Arzobispo compartió con todos esta reflexión, poniendo como modelo misionero a nuestra madre la Virgen María."

Encuentro de Agentes Pastorales

*Colegio Manuel Belgrano
viernes 31 de mayo de 2013*

Palabras de Mons. Mario Poli, Arzobispo de Buenos Aires

Hoy quiero proponerles brevemente de dónde nos viene el ADN misionero. Por qué siempre la Iglesia, en todos los tiempos, se ha planteado su identidad misionera. Por qué, con el impacto de Aparecida, empezamos a pensar en la Misión Continental: esto hay que bajarlo a lo concreto, no podemos dejar que se transforme en letra muerta de un "lindo documento" como lo es el de Aparecida. Hemos tenido lindos documentos: Medellín, Puebla, Santo Domingo, pero Aparecida pegó de otra manera...

¿Cuáles son las raíces? ¿Por qué en cada tiempo tenemos misioneros insignes? ¿Por qué la Iglesia vivió de la Misión? ¿y dónde están las raíces? No hay que ir muy lejos. Tenemos aquí, como telón de fondo, la imagen de la Virgencita de Luján, ya que hoy es la Fiesta de la Visitación de la Virgen.

En términos teológicos decimos "*lex orandi, lex credendi*". Esto significa que lo que rezamos, es lo que creemos. Lo que nosotros rezamos en la liturgia es modelo y empuje para creer y alimentarnos de ello. Ahí están las raíces. Por eso voy a leer este pasaje hermoso del Evangelio de Lucas¹ que comienza con el santuario de la vida.

¹ Lc 1,39-56.

"Durante su embarazo, María partió sin demora, a un pueblo de la montaña de Judá.

Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre. Isabel llena del Espíritu Santo exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre

¡Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado lo que te fue anunciado de parte del Señor!»

Entonces María dijo: Proclama mi alma la grandeza del Señor,

y mi espíritu se estremece de gozo en Dios mi Salvador,

porque me miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz porque el todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas ; su Nombre es Santo !

Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que le temen.

desplegó la fuerza de su brazo y dispersó a los soberbios de corazón.

Derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,

como lo había prometido a nuestros padres, a favor de Abraham y su descendencia para siempre.

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa."

Palabra del Señor.

¡Gloria a Ti Señor Jesús!

¡Aquí están las raíces de la Misión!

Jesús encarnado, Jesús en el vientre de María es el primer tabernáculo. Juan Pablo II la llamó *la Mujer eucarística*. Necesitaba que alguien lo lleve para anunciarlo a alguien que estaba esperando una visita; y que se sorprende, se siente muy humilde: ¿por qué el Señor viene a visitarme? Qué gran dignidad: **alguien que lo lleva**, la Virgen, - la primera discípula y misionera-. Y qué gran esfuerzo: dicen los exégetas que recorrió unos cien kilómetros, a pie, con los problemas de la época -bandidos, molestias, mujer embarazada, no muy cómoda seguramente arriba del burro, José que tiene que suspender un poco su trabajo, etc.-

Esta primera Misión tiene todos los elementos para recurrir a ella continuamente y darnos cuenta que ahí está nuestro ADN. Lo original-originante de nuestra misión.

Mañana celebramos el Corpus Christi. Esta fiesta me hizo pensar en la feliz coincidencia entre la Visitación y el Corpus Christi. Para la convocatoria de mañana me encuentro con un lema muy lindo: "Pan de Vida para la Misión".

Podemos hacer muchas definiciones teológicas sobre la fiesta de Corpus, pero se la podría definir simplemente como un "encuentro de los hermanos para revivir la feliz alegría de Jesús resucitado". Saber que Jesús está entre nosotros. Entonces los hermanos celebramos la Eucaristía, lo comemos a Jesús para gustar de su gracia, de su amistad, y también para comprometernos a anunciarlo.

Están estos dos grandes momentos: La visitación - María como discípula y misionera- y Jesús que sigue alimentándonos para la Misión. Porque mucha gente espera que lo visitemos.

¿Qué es la Misión? Es la visita, es salir y encontrarse con la gente. Ustedes tuvieron una visita muy particular: las esquinas, durante un día, pero..., a ver: la Iglesia siempre nos pide más. La Misión Continental es una *misión permanente*. No son fogonazos. El ejemplo lo tenemos en los grandes misioneros en toda la Iglesia, desde obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, muchos laicos que dieron su vida por la misión en la vida de la Iglesia. Nosotros tenemos una tradición misionera, somos un pequeño eslabón y no hay que interrumpirla. De esto se hace la Iglesia.

Hay dos formas de hacer Iglesia: la primera es la Eucaristía, otra es la misión. Ahora bien: la misión no puede seguir adelante si no se alimenta de la Eucaristía, si no busca el "Pan de Vida". Nos decía Juan Pablo II en una linda carta: "La Eucaristía hace la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía."²

Los felicito por la Misión, por esta experiencia tan linda. Pero muchos tenemos que cambiar el lenguaje los sacerdotes y los obispos. Miren qué lindo que yo les diga *Vayan ustedes a misionar...* ¿y yo? Es necesario un cambio de lenguaje y de mentalidad, *¡vamos a misionar!*

En La Pampa yo les decía a los laicos: si ustedes se organizan, yo voy con ustedes casa por casa a tocar el timbre. Y lo hice en muchos pueblos y con mucha alegría. Y después cuando nos reuníamos, estábamos como los discípulos que contaban la alegría de anunciar a Jesús y cómo nos recibieron, nos abrieron las puertas los evangelistas, pudimos rezar un padrenuestro, pudimos encontrarnos con los hermanos... Muy poca gente no nos dejó entrar. En fin, son todas las experiencias de la misión!

En este cambio de corazón, de mentalidad, los sacerdotes y los obispos encontramos renovado también nuestro ADN apostólico. La Iglesia es apostólica, enviada, empujada por el Espíritu, es misionera.

Así que los felicito..., pero sepan que la Iglesia quiere más, y más, y más...

Den un pasito más en la Misión. Y recuerden la invitación de Aparecida: "*la Misión no es un fogonazo, no es un tiempito, es permanente.*" La Iglesia tiene que ser permanentemente misionera, una actitud que tiene que recorrer todos los estamentos: la catequesis, la homilía, nuestra forma de organizarnos, la parroquia tiene que ser misionera. Todo tiene que latir en torno a la Misión, y digo latir, para que se asemeje al ritmo del corazón. Para que la Misión sea "cardíaca", de buen corazón. Muchas gracias.

✠ Mario Aurelio Poli

- **Ministros Extraordinarios de la Comunión**

Cada Parroquia, Comunidad Religiosa, Colegio, etc. que cuenten con ministros extraordinarios de la Comunión tendrán que enviar a la Vicaría *antes del 20 de agosto las listas con los candidatos para el período 2013-2014*. Se presentarán en hojas distintas los nombres de los nuevos ministros de aquellos que tengan que renovar el permiso anual.

Las Casas Religiosas, Colegios u otras instituciones no parroquiales deberán hacer poner el visto bueno en la presentación al respectivo párroco.

Los actuales ministros cuentan con licencia hasta el 8 de Septiembre, fecha en que comenzarán a ejercer el ministerio los nuevos ministros y a los que se les renueva este año.

- **Nuevos ministros:**

La preparación consistirá :

1 encuentro parroquial. El párroco de cada comunidad o quien él designe se reunirá con los ministros de su radio parroquial (parroquia, colegios, casas religiosas, etc.). El tema de este encuentro será el servicio pastoral de los ministros de la comunión. Las comunidades religiosas y otras instituciones pónganse en contacto con sus parroquias para coordinar la fecha.

1 encuentro por decanato. Cada decano comunicará la fecha en que los nuevos ministros de ese Decanato se reunirán para reflexionar sobre las normas y rituales para distribuir la comunión.

1 encuentro vicarial. Será el martes 3 de Septiembre a las 20.00 en el Auditorio Ntra. Sra. de la Misericordia (V. Loreto y Cabildo) , presidida por Mons. Enrique Eguía Seguí. Culminará a las 22.00

- **Ministros ya instituidos:**

El encuentro anual tanto para ministros parroquiales como extra parroquiales presidido por Mons. Enrique Eguía Seguí, será el martes 3 de Septiembre (en conjunto con los nuevos ministros) a las 20.00 en el Auditorio Ntra. Sra. de la Misericordia, y culminará a las 22.00

Vicaría Devoto

- **Encuentro con Mons. Mario Aurelio Poli:** El viernes 12 de julio tendremos el encuentro del Arzobispo con los sacerdotes de la Vicaría, en el Seminario Metropolitano, de 10 - 12.30. y terminamos compartiendo unas empanadas.
- **Ministros Extraordinarios de la Comunión:**
7 de septiembre: candidatos nuevos
21 de septiembre: candidatos nuevos y que renuevan.
Ambos encuentros serán de 15.00 a 18.00 en el Seminario.



Vicaría Episcopal para Niños



Peregrinaciones Marianas Infantiles 2013

Sábado 24 de Agosto

“Con María caminamos y rezamos”

La **Peregrinación Mariana Infantil** es el momento de reunión de los niños y niñas de cada **Vicaría Zonal** para expresar su afecto y devoción a la Santísima Virgen María por medio de las Peregrinaciones. Las peregrinaciones marianas son un gesto simple y sencillo, pero a la vez cargado de afecto y profundidad hacia la Virgen María.

Encuentro con el Obispo Zonal:

El “Encuentro con el Obispo Zonal” es un momento importante para escuchar, dialogar y rezar junto al obispo zonal correspondiente.

- **Centro** - Mons. Vicente Bokalic: 13 de julio a las 11.00 - Patrocinio de San José (Ayacucho 1072)
- **Devoto** - Mons. Raúl Martín: 5 de julio a las 19.30 - Seminario Metropolitano (José Cubas 3543)
- **Flores** - Mons. Luis A. Fernández: 5 de julio a las 19.30 - San José de Flores (Ramon Falcon 2453)
- **Belgrano** - Mons. Enrique Eguía Seguí: 10 de Julio a las 19.00 - Sagrada Eucaristía (Avda. Santa Fe 4310)

Campaña Solidaria:

Invitamos a organizar una **Campaña Solidaria para recolectar pañales descartables e intenciones para la Virgen María**, en tu barrio, parroquia, colegio o capilla. Luego de recolectar los pañales y las intenciones, llevar a la Peregrinación Mariana Infantil el 24 de agosto.

Peregrinaciones:

Vicaría Centro

Salida: Patrocinio San José (Ayacucho 1072)

Llegada: Ntra. Sra. Del Socorro (Juncal 888)

Vicaría Devoto

Salida: San Luis Gonzaga (Baigorra 4260)

Llegada: Colegio Virgen Niña -Villa del Parque - (Cuenca 2651)

Vicaría Flores

Salida: Ntra. Sra. de los Remedios (Francisco Bilbao 4310)

Llegada: Madre de Dios (Av. Escalada 2350)

Vicaría Belgrano

Salida: a confirmar

Llegada: a confirmar

Peregrinaciones - Horarios:

- Convocatoria en la Salida: 14.00
- Empezaremos a Caminar 14.30
- Llegada y la Misa: 16.00 (aproximadamente)
- Terminaremos: 17.00
- En caso lluvia: Recuerden que en caso de que llueva, a las **11.30 de ese día se confirmará** si la peregrinación a pie se realiza o no llamando a los teléfonos que enviaremos a la brevedad. En caso de suspenderse la caminata, la fiesta de la Virgen se celebrará directamente en cada lugar de **llegada a las 14.30**

Vicaría Episcopal para Niños

- **Secretaría:** Lunes a Viernes de 9.00 a 12.30 – Rivadavia 415 - Tel. 4343-0812, interno 275 - vicariani@arzbaires.org.ar - www.vicariani.com.ar
- **Suscripción:** Para recibir por mail subsidios, aportes, celebraciones, etc. enviar un mail a: vicariani@arzbaires.org.ar
- **Facebook:** Vicaria Episcopal para Niños
- **Twitter:** @VicariaNi

“Con el Papa Francisco hacemos la Iglesia”

Fiesta de Pentecostés de Niños 2013

Queremos contarles que fueron hermosas las celebraciones en los decanatos. Agradecemos la preparación, participación y colaboración de todos. Tuvimos 19 *“Fiestas de Pentecostés de Niños”* con la participación de muchísimos chicos, animadores y sus familias.

Detallamos el desarrollo de las mismas:

• Vicaría Belgrano

Decanato Belgrano: Se realizó en el Colegio Manuel Belgrano, participaron 350 niños de las siguientes comunidades: Parroquia San Martín de Porres, San Benito, Ntra. Sra. Lourdes, San Cayetano, Inmaculada Concepción y Capilla Santa Bernardita. Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia.

Decanato Saavedra Núñez: Se realizó en la Parroquia San Isidro Labrador, participaron 300 niños de las siguientes comunidades: Parroquias San Isidro Labrador, Santa María de los Ángeles, Sagrada Familia, Santísima Trinidad, Presentación del Señor, Santiago Apóstol y Luján del Buen Viaje. Colegios: Divina Providencia, San Isidro Labrador y San Francisco.

Decanato Paternal Colegiales: Se realizó en la Parroquia San Pablo, participaron 221 niños de las siguientes comunidades: Parroquia San Pablo, San Roque, Resurrección del Señor, San Ambrosio, Navidad del Señor y Ntra. Sra. de la Consolación. Colegios: Maximiliano Kolbe, San Pablo, San Roque y Resurrección del Señor.

Decanato Palermo Norte y Sur: Se realizó en la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario, participaron 300 niños de las siguientes comunidades: Parroquia Ntra. Sra. de Loreto, Ntra. Sra. del Valle, Ntra. Sra. del Rosario, El Carmelo, Santa Lucía, Santa Elena y Sagrada Eucaristía. Colegio: Tognoni.

● Vicaría Centro

Decanato Boca Barracas: Se realizó en la Parroquia Santa Elisa, participaron 100 niños de las siguientes comunidades: Parroquia Santa Elisa, Natividad de María, Santa Lucía y Ntra. Sra. de los Emigrantes.

Decanato Centro: Se realizó en la Parroquia Inmaculada, participaron 450 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Inmaculada, San Cristóbal, Santa Rosa, San Pedro Telmo, Madre de la Esperanza, Ntra. Sra. La Piedad y María Madre. Colegio del Huerto.

Decanato Norte: Se realizó en el Colegio Adoratrices, participaron 100 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Patrocinio de San José, Ntra. Sra. del Carmen, San Nicolás de Bari, Ntra. Sra. del Socorro, Madre Admirable, Santísimo Sacramento, San Miguel Arcángel y San Ignacio de Loyola. Colegio Adoratrices.

Decanato Pompeya: Se realizó en la Parroquia Jesús de Nazaret, participaron 700 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Ntra. Sra. de Pompeya, San Bartolomé, San Antonio, San Miguel, Jesús de Nazaret y Divina Providencia.

Decanato Once: Se realizó en la Parroquia Calasanz, participaron 500 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Santa María, Calasanz, Caacupé, Betania, Jesús Sacramento, Santa Amelia, Balvanera, Transito de la Virgen y Ntra. Sra. de la Itatí.

● Vicaría Devoto

Decanato Devoto: Se realizó en el Instituto Copello, participaron 50 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Jesús de la Buena Esperanza, Ntra. Sra. de la Anunciación, Purísimo Corazón de María, San Alfonso, San Antonio de Padua, San José del Talar, San Juan Bautista, Santa Magdalena, Santa Teresita y Soledad de María. Colegios: Copello, San José, Gracia y Buen Remedio

Decanato Villa Del Parque: Se realizó en la Parroquia San Juan María Vianney, participaron 300 niños de las siguientes comunidades: Parroquias San Luis Gonzaga, Nuestra Sra. de la Visitación, Santa Ana, Nuestra Sra. de la Candelaria, Santa Rita de Cassia y San Juan María Vianney. Colegios: San Juan María Vianney y Candelaria

Decanato Urquiza: Se realizó en la Parroquia Sta. Margarita María Alacoque, participaron 550 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Ntra. Sra. del Carmen, Jesús Misericordioso, Cristo Rey, Ntra. Sra. de Belén, Sta. Margarita María Alacoque, Espíritu Santo y Dulcísimo. Colegios: Obra de la Conservación de la Fe (Hnas. Dominicas de la Anunciata), Ntra. Sra. del Carmen, Ceferino Namuncurá y Dulcísimo Nombre de Jesús.

Decanato Versailles: Se realizó en la Parroquia San Cayetano, participaron 650 niños de las siguientes comunidades: Parroquias La Salud, San Cayetano, San Rafael, San Ramón, Buen Consejo, Perpetuo Socorro y San Pedro. Colegios: San Cayetano, San Rafael, San Ramón, Perpetuo Socorro y San Pedro.

Decanato Chacarita: Se realizó en la Parroquia Ntra. Sra. del Consuelo, participaron 150 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Ntra. Sra. del Consuelo, Ntra. Sra. de Buenos Aires Santa Inés, Buen Pastor, Ntra. Sra. de los Dolores, Todos los Santos y Ánimas, Encarnación del Señor y San Bernardo.

● Vicaría Flores

Decanato Lugano: Se realizó en el Instituto Don Orione, participaron 650 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Jesús Salvador, Ntra. Sra. del Carmen, Santo Cristo, Niño Jesús, San José Benito Cotelengo, Ntra. Sra. del Rosario del Milagro, Madre de Dios - Capilla Cildañez, Ntra. Sra. de la Misericordia, San Juan Diego. Colegios: Don Orione, Mario Fabián Alsina y Ntra. Sra. de la Paz

Decanato Liniers: Se realizó en la Parroquia Ntra. Sra. de Lujan de los Patriotas, participaron 550 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Corpus Domini, Nuestra Sra. de las Nieves, Nuestra Sra. de Luján de los Patriotas, San Cosme y San Damián, San Enrique, San Felipe de Neri San Vicente de Paul, Tránsito de San José y los colegios.

Decanato Vélez: Se realizó en la Parroquia Nuestra Señora de la Paz, participaron 250 niños de las siguientes comunidades: Parroquias San Pío X, Virgen de los Desamparados, Ntra. Sra. de la Paz y Luján Porteño. Colegios: Luján Porteño, Ntra. Sra. de la Paz y San Pío X.

Decanato Flores: Se realizó en la Parroquia Sana F. Cabrini (estaba planeado en la Plaza de la Misericordia pero por la lluvia nos trasladamos. Participaron 170 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Santa Clara, Santa Julia, Lourdes, San José de Flores, María Madre de la Iglesia y Santa F. Cabrini. Colegios: Santa Clara, Ana María Janer y Ntra. Sra. de Lourdes.

Decanato Soldati: Se realizó en la Parroquia San Francisco de Asís, participaron 600 niños de las siguientes comunidades: Parroquias Ntra. Sra. de Fátima, Cristo Obrero y San Blas, Ntra. Sra. de las Gracias, Medalla Milagrosa, San Francisco de Asís, San Judas Tadeo y San Saturnino, María Madre del Pueblo, Virgen Inmaculada y Capilla Ntra. Sra. de Copacabana. Colegio: Instituto San Judas Tadeo.

Pastoral de Monaguillos

Taller formativo

Para nuevos dirigentes

Para comenzar un grupo de monaguillos

¿Cuándo?

Viernes 12 de julio de 20 a 21.30

¿Dónde?

Consejo de Acción Católica - Montevideo 820 2^{do} P

A partir de consultas y pedidos de animadores, catequistas y coordinadores de grupos, ofrecemos este taller para todos aquellos que deseen comenzar en una comunidad el trabajo con monaguillos, y animar la formación de nuevos dirigentes.

Contenidos del Taller

Un encuentro introductorio en el que se trabajarán y compartirán los rasgos esenciales de la espiritualidad del dirigente, nociones y recursos para armar una reunión, conducción y acompañamiento de un grupo, elementos básicos de liturgia, cómo explicarlos a otros, etc.

¿Para quiénes?

Jóvenes y Adultos (catequistas, animadores, dirigentes, delegados), que quieran comenzar con un grupo de Monaguillos o incorporarse como nuevos dirigentes.

La propuesta puede ser utilizada total o parcialmente para la formación de Monaguillos dentro de la Catequesis Parroquial, así como en instituciones; Acción Católica – Aspirantes (*a modo de Taller*), o Scouts Argentina (*a modo de Especialidad*).

Para agendar!!!

Día: Viernes 12 julio 20 a 21.30

Lugar: Consejo de Acción Católica – Montevideo 850 2do. P

Inscripción: escribir a pmonaguillos@gmail.com

Desde ya les pedimos y nos encomendamos a su oración.

pmonaguillos@gmail.com - www.vicarianiños.org.ar/monaguillos.php

Delegación de Pastoral para Consagrados

JULIO

13 Los sacramentos, lugar de encuentro, sanación y transformación, con Jesús y los hermanos. No estamos mal hechos, estamos heridos e inconclusos (Sacramentos de la reconciliación y de la unción de los enfermos). Pbro. Manuel F. Pascual En las Hermanas de San José (Amparo Maternal), Sáenz Valiente 1091, a las 9.30

21-27 Retiro Intercongregacional 'Más allá del silencio y la soledad' (La oración).*

*Los **Retiros intercongregacionales** son para pequeños grupos (11), inscribirse llamando o escribiendo al Padre Manuel: manferpas@hotmail.com 4782-5757 o 4784-6623 o 1560165405 (En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar).

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página www.retirolaermita.com.ar



Comisión Pastoral Scout Católica
Arquidiócesis de Buenos Aires

Subsidio de Pastoral Scout¹

*La religión no se halla al margen de la vida,
sino que es la vida misma, y de ésta, la mejor parte.*

Lord Baden Powell of Gilwell
Fundador del Movimiento Scout

El Grupo Scout, Puerta de la Vida de Fe y espacio para
la transmisión de la fe

En este tiempo en que el Papa Francisco nos invita a salir afuera, a misionar y acercarnos a las periferias existenciales quisiera reflexionar y compartir con ustedes la siguiente pregunta: ¿Porque los Grupos Scout son tierra fértil de misión?.

El Scoutismo es hoy el movimiento que más niños y jóvenes convoca en nuestra Iglesia, de hecho es el más grande del país. Los grupos Scout de nuestras parroquias suelen ser los más numerosos y los que cuentan con el mayor aprecio de las comunidades y del barrio. Por eso, quería rescatar una gran virtud que posee y que señala el Directorio de Pastoral Scout Católica: *“el Movimiento Scout tiene como característica ser –muchas veces- la puerta de ingreso a la Iglesia de muchos niños/as, jóvenes y adultos que se encuentran alejados de la práctica religiosa, por tal causa el estilo de animación religiosa en el Movimiento Scout es tender a un progresivo descubrimiento de la dimensión de Iglesia de cada comunidad Scout Católica y a una vivencia de la fe católica con expresión religiosa de cada uno de los bautizados que la integran”*.² Por esto, y en consonancia con la espiritualidad misionera a la que nos invitan los obispos en el documento de Aparecida debe considerarse y llevarse adelante pasos concretos tendientes a evangelizar a los padres y niños que se acercan al grupo y que son

1 Subsidio preparado por: Pbro. Juan Manuel Ribeiro., Capellán adjunto Arquidiocesano para Scout de Argentina.

2 Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 48

sujetos de la Nueva Evangelización. Pienso en cuantos niños, jóvenes y adultos han atravesado la Puerta de Fe al comenzar a formar parte de la gran familia Scout, cuantos han recibido los sacramentos o han vuelto a participar de la vida eclesial. Por eso, es muy importante nuestra presencia sacerdotal en las actividades del Grupo Scout, con los beneficiarios y con los dirigentes. Pero también con los padres con quienes tenemos un espacio privilegiado de encuentro en los momentos de formación de inicio y término de las actividades de los sábados. La presencia del sacerdote, religioso o seminarista en este momento puede ser ocasión para acercarse o que ellos se acerquen a nosotros. En las lineamientos preparatorias para el último sínodo de los obispos que se llevó adelante en octubre pasado, en el nro 5 decía: *“la Iglesia debería abrir también hoy una especie de “patio de los gentiles” donde los hombres puedan entrar en contacto de alguna manera con Dios sin conocerlo y antes de que hayan encontrado el acceso a su misterio, a cuyo servicio está la vida interna de la Iglesia»*”. Este patio de los gentiles puede ser nuestro patio parroquial, lugar en el cual recibimos a quienes quizás están o estaban alejados de la comunidad y se acercan de nuevo. Así como la primera comunión es para muchos padres el reencuentro con la vida de la parroquia, el Grupo Scout también lo es, pero con una pertenencia social aun más fuerte ya que permanece en el tiempo. En el scoutismo el sentido de pertenencia y de ser parte de una familia son muy marcados, lo que asegura en la mayoría de los casos una afiliación y participación mucho más prolongado a lo largo de los años. En fin, comparto estas palabras y sentimientos espontáneos de mi experiencia personal como sacerdote y scout a partir de haber visto como la periferia existencial se acerca de este modo particular a nosotros para ser misionada y transmitir allí nuestra fe. En especial, recordar cuantos jóvenes potencialmente en riesgo son contenidos, acompañados y rescatados en nuestros grupos scouts parroquiales. Baden Powell fue quien miró a los jóvenes cuando nadie los miraba y supo rescatar en ellos lo mejor que tenían, abriendo ese patio de los gentiles a todas las periferias existenciales de su época y llevándolos a la Puerta de Fe que para él era la base de la verdadera vida.

El Sagrado Palio Arzobispal¹

1. El Arzobispo Metropolitano en la Iglesia Latina

El Metropolitano es el Obispo que preside una Provincia Eclesiástica y tiene bajo su autoridad a otros Obispos, llamados *sufragáneos* (por el sufragio o voto al que tienen derecho en el Concilio Provincial).

A todos los Metropolitanos se les da también el título de Arzobispo, aunque la Santa Sede puede conferir este apelativo, con valor honorífico, también a otros Obispos. Ya en el Concilio de Nicea aparece el *metropolitanus episcopus*, es decir el Obispo de la ciudad madre de la Provincia. El nombre de *Archiepiscopus* es usado desde el siglo VI.

La condición jurídica del Metropolitano, prácticamente desde el inicio de su uso, estaba caracterizada por el hecho de que éste, aún sin ser en todo aspecto el superior de los Obispos de la provincia, tenía algunos derechos especiales, como por ejemplo, la confirmación de la elección de los nuevos Obispos, la visita pastoral y una cierta vigilancia sobre la Provincia, la convocación del Concilio Provincial y su presidencia.

El Concilio Vaticano II (CD 40) subrayó el papel de los Metropolitanos, y expresó el deseo de una nueva definición de sus derechos y privilegios. Reclamaba también el Concilio que las diócesis inmediatamente sujetas a la Santa Sede “sean sometidas al derecho metropolitano del Arzobispo” (CD 40, 2)

El actual Código de Derecho Canónico otorga facultades al Metropolitano, aunque la presunción general está a favor de la competencia de cada uno de los Obispos diocesanos, por lo tanto hay que afirmar que cada una de las Diócesis, que integran una Provincia Eclesiástica, conservan su propia autonomía.

Las atribuciones que el CIC elenca para el Metropolitano son:

- Vigila que se conserve con cuidado la doctrina de la fe y la disciplina eclesiástica en toda la Provincia Eclesiástica, e informa al Romano Pontífice de los abusos (can. 436, 1 1°)
- Tiene derecho a realizar la visita pastoral, previa autorización de la Santa Sede, en una Iglesia sufragánea cuando el obispo competente descuida este deber. (can. 436, 1 2°)
- Nombra al Administrador Diocesano cuando la elección no se lleva a cabo por cualquier motivo o no se realiza válidamente. (can. 436, 1 3°)

¹ Este artículo lo elaboré en parte en 1998, cuando recibí el Palio Arzobispal el entonces Mons. Jorge Mario Bergoglio S.J., en aquel momento no lo publiqué yo. Hoy lo completo y publico con mi autoría, al recibir el Sagrado Palio el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina Mons. Mario Aurelio Poli, justamente de manos de nuestro Santo Padre Francisco. Sirva de filial homenaje a los dos. Junio de 2013

- Puede ejercer funciones sagradas en todas las Iglesias, igual que el Obispo en su propia diócesis, avisando previamente al respectivo Obispo cuando se trata de iglesias catedrales (can. 436, 3). En estas Iglesias puede usar el Palio (can. 437, 2)
- Preside el Concilio Provincial. (can. 442)
- Es juez y superior de su tribunal metropolitano. (can. 1438)
- Informa a la Santa Sede de la ausencia indebida de los Obispos sufragáneos. (can. 395, 4)
- Es consultado por la Sede Apostólica para el nombramiento de los Obispos diocesanos o coadjutores. (can. 377, 3)
- Debe ser consultado antes de la disolución del Consejo Presbiteral de las Diócesis sufragáneas. (can. 501, 3)
- Debe estar al corriente de la lista de sacerdotes sustitutos eventuales de los Obispos diocesanos de su Provincia. (can. 413, 1)
- Debe recurrir a la Santa Sede cuando, en virtud de una pena eclesiástica se prohíbe a un Obispo diocesano ejercer sus funciones. (can. 415)
- Recibe de los Obispos los textos de las declaraciones y de los decretos de los Sínodos Diocesanos de la provincia. (can. 467)
- Es representante legal de la Provincia Eclesiástica, la cual goza de personalidad jurídica otorgada por el mismo derecho. (can. 432, 2)

Además el can. 436, 2 prescribe que la Sede Apostólica puede conferir al Metropolitano peculiares funciones y potestad que se determinarán en el derecho particular.

El oficio de Metropolitano no es electivo ni variable, sino que está unido a una sede episcopal determinada o aprobada por el Romano Pontífice. La sede metropolitana es llamada siempre Arquidiócesis. Excepcionalmente existen sedes que se le denominan Arquidiócesis pero no son metropolitanas.²

La insignia con la que se distingue al Arzobispo Metropolitano es el **Palio**.³

2. Historia

El Palio es un ornamento de uso muy antiguo en la Iglesia. En mosaicos del S. VII, que se conservan en el oratorio lateranense junto al bautisterio de San Juan de Letrán, se ve a Juan IV (Pontífice Supremo, 640-642) llevando el Palio, asimismo se observan a otros Obispos junto a él que portan también el Palio. También en la Basílica de San Cosme y Damián se ve a Félix IV (526-530) que lleva Palio. Más aún ya en el S. IV debió estar en uso, pues el *Liber Pontificalis* enseña que San Marcos, Obispo de Roma, estableció en el año 336 que “el Obispo de Ostia que consagra al Obispo de Roma debe usar Palio”.

2 P. ej. Mercedes-Luján, Barcelona, etc.

3 También tienen derecho a llevar el Palio los Arzobispos Metropolitanos de las Iglesias Orientales *sui iuris*.

Los distintos autores tienen posturas diversas en cuanto al origen del Palio, entre las más destacadas enumeramos:

- El Palio ha sido introducido por concesión o favor de los Emperadores civiles, ya que Constantino concedió al Papa Silvestre *superhumerales videlicet lorum* que suele rodear el cuello imperial.
- El Palio ha sido introducido en la Iglesia por la Iglesia a semejanza del racional o superhumeral del Antiguo Testamento.
- Una última opinión que parece ser la más probable dice que el Palio ha sido introducido por la Iglesia a semejanza del *lorum*, que era una faja que algunos nobles llevaban en las grandes festividades para distinguirse de otros. No es extraño que así haya sucedido pues la estola, la dalmática, el manípulo, etc. surgieron de otras tantas vestimentas profanas.

Ya en el S. V el Palio era una larga faja adornada con dos cruces en los extremos. Rodeaba a la persona de la siguiente manera: de la rodilla izquierda subía al hombro izquierdo, de aquí, pasando por detrás, llegaba al hombro derecho, del cual, bajando por delante del pecho, volvía a subir al hombro izquierdo, y desde éste caía por detrás, de modo que su extremidad llegara a la altura en que había empezado. Así lo atestiguan numerosos mosaicos de Roma y Ravena.

La forma de faja suelta y movable duró casi hasta el siglo IX. Desde entonces hasta fines del medioevo la faja vino a ser ligada o fija en los hombros.

Desde el siglo XIV, el Palio tomó la forma perfectamente circular, y los dos apéndices se hicieron más cortos. La línea circular sobre el hombro izquierdo se duplica de manera de llevar dos fajas sobrepuestas una a otra.

Hasta el S. IX las cruces que adornan al Palio fueron dos, luego creció el número hasta ocho, para fijarse finalmente en seis; el color de las mismas primero fue rojo y luego negro como en la actualidad.

Los alfileres eran necesarios por la antigua forma del Palio, para que la faja no se corriera. Luego se conservaron solo como ornato.

3. Confección de los Palios

El 21 de enero de cada año en la Basílica Romana de Santa Inés *extra muros* se ofrecen dos corderos con cuya lana se han de confeccionar los Palios. Ese mismo día, vestidos uno de rojo y otro de blanco, simbolizando el martirio y la virginidad de Santa Inés, son presentados por los Canónigos Lateranenses, que regentean la mencionada Basílica, al Sumo Pontífice, el cual los bendice y envía al Monasterio de

Monjas Benedictinas Santa Cecilia en Trastevere. Con la lana de estos corderitos se confeccionan los Palios que han de ser impuestos a los Metropolitanos el día de San Pedro y San Pablo en la Basílica Vaticana.

Una vez terminados se los coloca en la llamada *Urna de los Palios* de la Confesión de San Pedro. Por la proximidad de esta urna con el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles los Palios son considerados reliquias (en sentido amplio) del Bienaventurado Pedro.

4. Rito de imposición

Hasta 1983 el Palio era solicitado por los Metropolitanos durante la celebración de un Consistorio y luego se lo imponía el Cardenal Protodiácono de la Santa Romana Iglesia, hecho que se realizaba muchas veces por procurador y luego era entregado al Arzobispo por un Obispo en cualquier iglesia de la Provincia Eclesiástica.

A partir del Año Santo de la Redención de 1983⁴ es el propio Romano Pontífice quien impone el Palio a los Arzobispos presentes en Roma durante la solemne concelebración eucarística del día 29 de junio.⁵ Esto es así para poner mejor en evidencia lo que el Palio Arzobispal significa: la unión del Metropolitano con la Sede de Pedro y por medio de él la adhesión a la misma Sede Apostólica de la Provincia Eclesiástica que preside. El rito reformado se desarrolló luego de la homilía del Papa. Benedicto XVI, en el año 2011, reposicionó el lugar litúrgico de la ceremonia, colocándola antes del comienzo de la Misa del 29 de junio, para que no se confunda con los ritos de los sacramentos, que sí se ubican luego de la homilía. El rito sigue este orden:

- Postulación de los Arzobispos por parte del Cardenal Protodiácono.
- Bendición de los Palios.
- Juramento de fidelidad a la Santa Iglesia de Roma, al Sumo Pontífice y a sus sucesores, de los que recibirán el Palio.

4 Así lo anunciaba Juan Pablo II durante la homilía: “Durante esta celebración se realiza este año la bendición y la imposición de los Palios a algunos Arzobispos recientemente nombrados. La colocación del Palio, junto a la tumba de San Pedro y por manos de su sucesor, ha sido considerada siempre en la historia de este acto litúrgico como una participación del *pasce oves meas*, dicho por Jesús a Pedro. El hecho de que al Obispo de Roma se le haya atribuido la realización de este gesto y que hoy lo realice en el contexto de una solemne celebración litúrgica, quiere significar que el Palio se os impone a vosotros, queridos hermanos, es símbolo de comunión privilegiada con el Sucesor de Pedro, principio y fundamento visible de unidad en el campo de la doctrina, de la disciplina y de la pastoral. El Palio significa un mayor compromiso de amor por Cristo y por las almas. Que este amor por la grey de Cristo, Pastor y Guardián de nuestras almas, os ayude a desempeñar vuestro ministerio de servicio. La doctrina que propongáis será fecunda si está nutrida de amor. Y éste es también mi deseo para vosotros, según el augurio expresado por antiguas fórmulas: *sit vobis honor pallii ornamentum animae, et unde advenit fastigium visibile, inde florescat amor invisibilis.*” (*L’Osservatore Romano*, ed. en lengua española del 10 de julio de 1983, p. 370)

5 El primer Arzobispo de Buenos Aires que recibió de esta forma el Palio fue el Emmo. Sr. Cardenal Antonio Quarracino, al día siguiente de haber sido creado Cardenal (29 de junio de 1991) y en la misma ceremonia que le fue conferido el anillo cardenalicio.

- Imposición del Sagrado Palio a cada uno de los Metropolitanos.⁶
- El Secretario de la Congregación de los Obispos recibe los Palios de los Arzobispos que por razones particulares no concurrieron a Roma. Estos Palios serán luego impuestos por el Representante Pontificio de los respectivos países.
- Luego el Santo Padre venera el altar con el beso y la incensación acompañado del canto inicial y se da así comienzo a la celebración de la Misa.

Así la entrega del Palio, junto a la tumba de Pedro, además de expresar de donde brota la jurisdicción del Metropolitano, quiere indicar un vínculo de particular comunión con el Sucesor del Apóstol Pedro, que es principio y fundamento visible de unidad en el campo de la doctrina de la fe, de la disciplina y de la pastoral. Asimismo expresa el vínculo que los Arzobispos tienen con la Iglesia universal en el cuidado de las Iglesias de toda la tierra.

5. Quienes tiene derecho a llevar el Palio

Al ser el Palio símbolo de la potestad y de la dependencia del Arzobispo, en la historia del Derecho Canónico se elaboró una rica casuística sobre las consecuencias jurídicas propias de la omisión de la petición del palio al Romano Pontífice dentro del plazo prescrito.

Ciertamente el Metropolitano, aún hoy en día, está obligado a pedir, personalmente o por medio de un procurador, el palio al Romano Pontífice⁷. La petición debe hacerse dentro de los tres meses siguientes a la consagración episcopal o al nombramiento para la sede metropolitana, si ya era Obispo. El motivo de esta obligación es el significado del Palio: es signo de la potestad jerárquica que el Metropolitano posee, en comunión con la Iglesia de Roma en su Provincia.

Por este significado el Papa Pablo VI estableció que en la Iglesia Latina “el sagrado Palio se ha de conferir sólo a los Metropolitanos y al Patriarca Latino de Jerusalén, quedando abrogados todos los privilegios y costumbres de los que gozan actualmente, por singular concesión, tanto algunas Iglesias particulares como algunos Obispos.”⁸

⁶ La fórmula expresa el verdadero significado del Palio: “Para gloria de Dios omnipotente, y para alabanza de la bienaventurada siempre Virgen María y de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, para honor de la Sede N., a ti confiada, en señal de la potestad arzobispal, te entregamos el palio tomado del sepulcro del bienaventurado Pedro, para que lo lleves dentro de los confines de tu provincia eclesiástica.

Sea para ti este palio símbolo de unidad y señal de comunión con la Sede Apostólica.

Sea vínculo de caridad y aliciente de fortaleza, para que el día de la venida y revelación del gran Dios, y Cabeza de los Pastores, Jesucristo, poseas con las ovejas a ti confiadas el vestido de la inmortalidad y de la gloria. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”

⁷ Cf. can. 437, 1

⁸ Motu Proprio *Inter eximia* del 11 de mayo de 1978. AAS 70 (1978) 441-442

Según el citado documento en la Iglesia Latina, además del Sumo Pontífice, el Palio lo pueden usar:

- los Metropolitanos
- el Patriarca Latino de Jerusalén
- el Decano del Colegio Cardenalicio, solamente en el Rito de la Ordenación Episcopal del Romano Pontífice, cuando el elegido en Cónclave no es Obispo.⁹

El Metropolitano puede usar palio en todas las iglesias de su provincia, pero no puede usarlo fuera de ella, ni siquiera con el consentimiento del Obispo del lugar.¹⁰

El uso del Palio se rige por las leyes litúrgicas¹¹.

La omisión de la petición del palio no está actualmente sancionada con la imposibilidad de ejercer el oficio. Según el Código de 1917, tanto el ejercicio de la potestad metropolitana como las celebraciones para las que estaba prescrito el palio se realizaban ilícitamente antes de la imposición del palio. Esta prohibición se ha suprimido, porque no es el Palio el que confiere la potestad al Metropolitano, y porque puede suceder que deba ejercitarse el oficio antes de la entrega del palio.

6. Significación alegórica del Palio

El Palio elaborado con la lana de los corderos simboliza la Grey del Señor puesta sobre los hombros del Arzobispo, que como el Buen Pastor lleva a sus ovejas sobre sí. Las cruces negras representan a la Iglesia Metropolitana y a las Sufragáneas, sobre las que el Arzobispo debe tener solicitud de pastor. Los alfileres con los cuales se prende el Palio hacen memoria de la caridad con la que las distintas Iglesias de la Provincias están unidas al Metropolitano y por medio de este a la sede de Roma.

Pbro. Lic. Alejandro G. Russo
Profesor de Derecho Litúrgico
Facultad de Derecho Canónico de la UCA

9 Es por eso que al Decano del Colegio de Cardenales se le otorga el Palio después de su designación para ese oficio.

10 Solo el Romano Pontífice puede usar el Palio en todo el mundo y en cualquier Misa Solemne que celebre.

11 Ceremonial de los Obispos 62: "El Arzobispo residencial que haya recibido ya del Romano Pontífice el Palio, lo lleva sobre la casulla, dentro del territorio de su jurisdicción, cuando celebra *Misa estacional*, o por lo menos con gran solemnidad, y también cuando hace las ordenaciones, la bendición de un Abad, de una Abadesa, la consagración de vírgenes y la dedicación de una iglesia y de un altar." *Conviene aclarar que por Misa estacional, el Ceremonial de los Obispos en su cap. I entiende la Misa que celebra el Obispo diocesano con canto, concelebrando el presbiterio, rodeado por los ministros y por el pueblo santo de Dios. En ella ejercen su ministerio los diáconos, los acólitos y lectores según su propio oficio. Esta forma de celebrar se ha de conservar sobre todo en las mayores solemnidades del año litúrgico, en la Misa Crismal, en la Misa de la Cena del Señor, en las grandes reuniones del pueblo cristiano y también en la visita pastoral.*